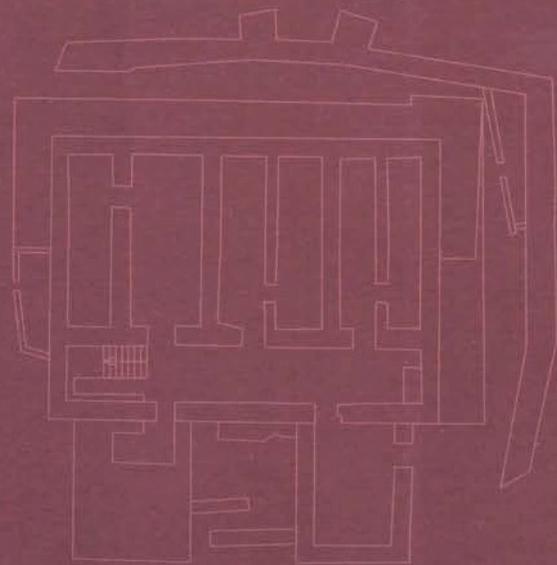
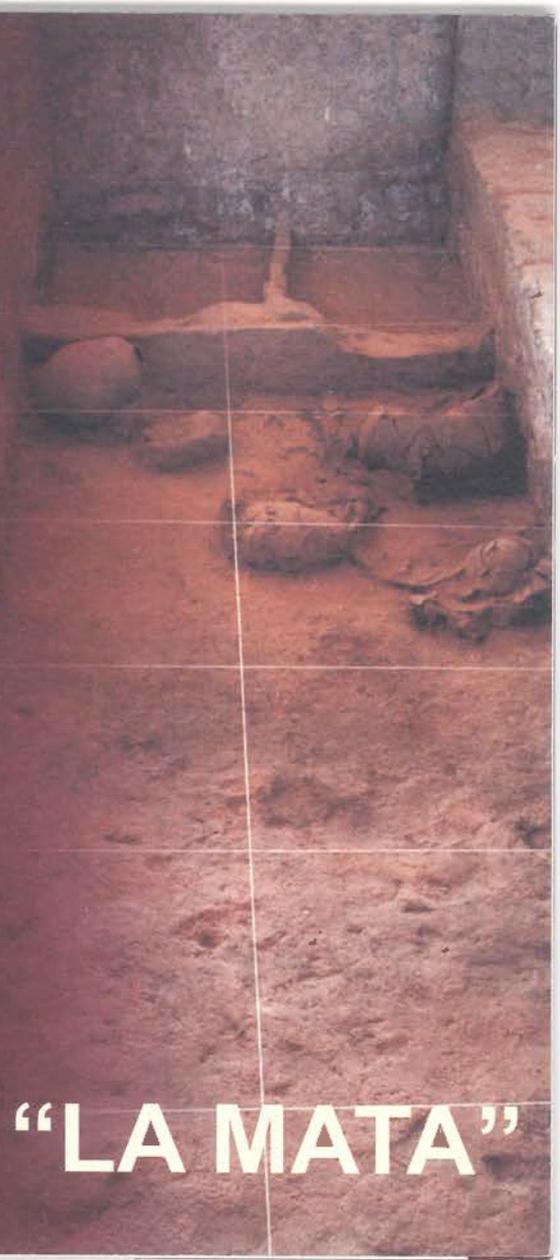


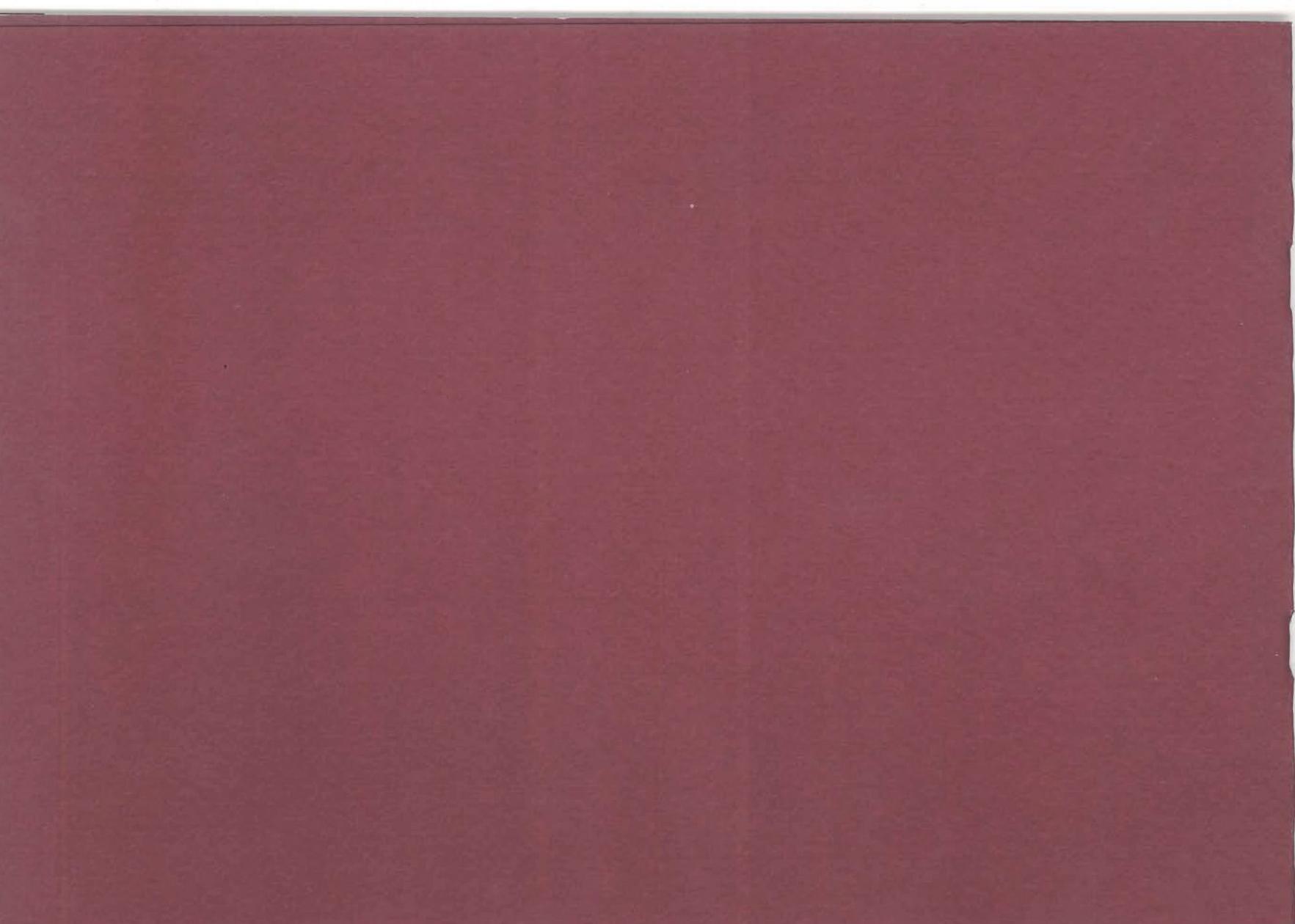


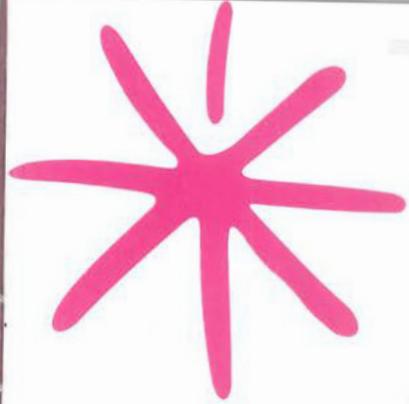
EDIFICIO PROTOHISTÓRICO



“LA MATA”







L



EDIFICIO PROTOHISTÓRICO

A

CA



Alonso Rodríguez Díaz

Edita: CEDER "La Serena"

Textos: Alonso Rodríguez Díaz. Universidad de Extremadura

Diseño y maquetación: Nuria Álvarez García y Concha Camps García. ENTORN.

Estudis de Patrimoni Cultural i Medi Ambient, s.l.

Infografía: Albert Roda Picher. ENTORN. Estudis de Patrimoni Cultural i Medi Ambient, s.l.

Impresión: Gràfiques Gimeval, s.a.l.

I.S.B.N.: 84-95635-03-8

D.L.: V-3491-2004

TARTESSOS Y EXTREMADURA

El apogeo tartésico	6
La crisis de Tartessos y sus consecuencias	7

EL EDIFICIO DE “LA MATA”

Localización y excavaciones antiguas	8
El proyecto actual	9

RASGOS CONSTRUCTIVOS Y ORGANIZACIÓN

	10
El ámbito doméstico	11
El almacén	12
Posible zona residencial	13
El corredor transversal	14
La escalera de acceso al piso superior	15
El sistema defensivo y las estancias exteriores	16
“La Mata”, una residencia aristocrática	17

UN PAISAJE RURAL PROTOHISTÓRICO

El paisaje antiguo y actividades económicas	18
“Señores del campo” y campesinos	19

CONTEXTO HISTÓRICO POST-TARTÉSICO

20

BIBLIOGRAFÍA

21

EQUIPO INVESTIGADOR, INSTITUCIONES, PROYECTOS Y CONVENIOS

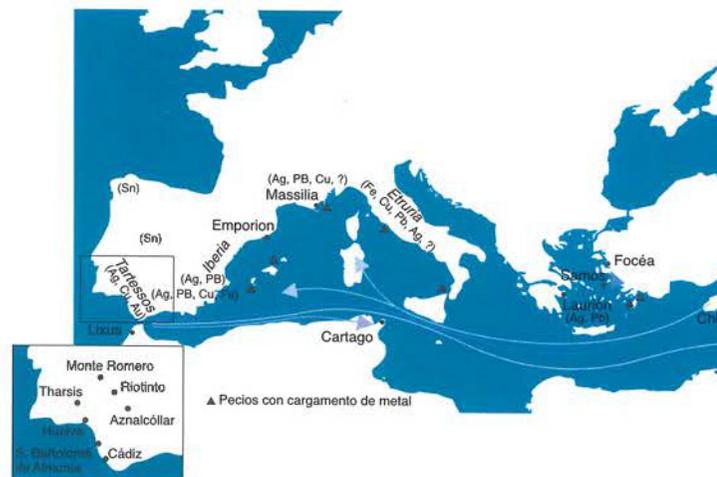
22



La tierra ha sido uno de los principales factores que ha marcado la historia y la identidad del actual territorio extremeño. En dicho proceso, los siglos inmediatos a la caída de Tartessos (VI-V a. C.) quizá hayan sido uno de los períodos de mayor auge y significación del mundo rural en nuestra región.

El apogeo tartésico

Entre los siglos VIII-VI a. C., el área extremeña formó parte del entramado comercial establecido entre Tartessos y los fenicios. Dicha red tuvo como base principal el trasiego de materias primas (plata, oro, cobre, estaño) y excedentes agropecuarios hacia las costas fenicias. Como contrapartida, grandes cantidades de aceite, vino y manufacturas diversas llegaron a la Península Ibérica. Paralelamente, en los territorios tartésicos, la urbanización y la colonización del campo conocieron un notable impulso a partir de la introducción de nuevas técnicas y modelos constructivos, el hierro, el torno de alfarero y el cultivo de la vid y el olivo. Tal apogeo comercial y agrario conllevó también importantes transformaciones socioculturales y religiosas en todo el Suroeste peninsular.

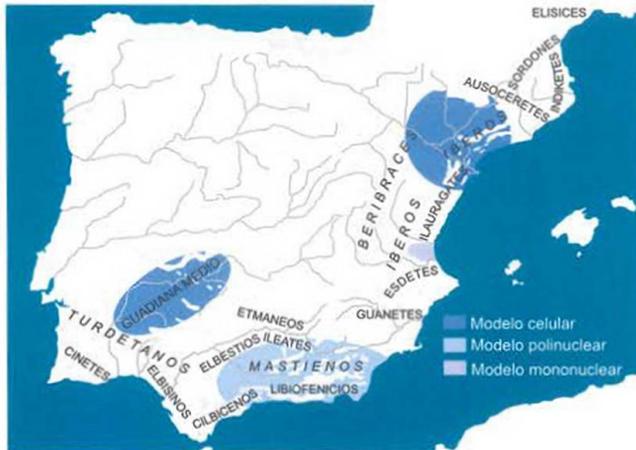


En la Cuenca Media del Guadiana, todo ello se encuentra bien representado en las actuales comarcas de Vegas Altas y La Serena. En esta zona, el poblado de Medellín quizá fuera el principal referente preurbano, ya que debió capitalizar el control del tráfico de materias primas hacia el Guadalquivir y, al mismo tiempo, impulsó la colonización agrícola de un espacio especialmente fértil mediante ocupaciones aldeanas y rurales. Por otra parte, su necrópolis refleja los cambios sociales y rituales registrados en este enclave: la creciente jerarquización de la sociedad, la generalización de la cremación de los cadáveres y la adopción de creencias orientales.



El territorio tartésico

La crisis de Tartessos y sus consecuencias



La Península Ibérica en los siglos VI-V a. C.
(Modelos poblacionales según Arturo Ruiz)

Razones de diversa naturaleza provocaron el hundimiento de Tartessos en pleno siglo VI a. C. Tal coyuntura generó una situación de crisis que repercutió en la reorganización socioeconómica y cultural de buena parte del Suroeste peninsular. La explotación de los recursos marino-fluviales y la tierra se convirtieron en las alternativas principales al comercio de materias primas que, hasta entonces, había marcado la historia de estos territorios. En el Alto Guadalquivir, comenzarían a definirse las primeras ciudades-estados ibéricas y en Andalucía Occidental, la Cultura Turdetana. En ambas zonas, se reafirmaron las bases de la urbanización y la explotación del campo que, andando el tiempo, alcanzarían la Romanización.



Medellín



"Cancho Roano"

Por su parte, en el Guadiana Medio, entre mediados del siglo VI y finales del V a. C., sitios como Medellín acusaron el colapso tartésico hasta el punto que su proceso urbanizador parece ralentizarse. Por el contrario, conocieron su máximo auge espectaculares construcciones rurales que constituyen el mejor exponente del poblamiento, la economía y la sociedad de estos siglos post-tartésicos. Edificios como "La Mata" (Campanario) y "Cancho Roano" (Zalamea de la Serena), junto a otros aún por excavar, se perfilan como residencias de "aristocracias terratenientes", cuyo poder se fundamentó en la posesión de la tierra y la explotación de sus recursos.

El proyecto actual

Las actuaciones modernas en "La Mata" se realizaron entre 1990 y 2002. Sus objetivos preferentes han sido el estudio territorial del edificio oculto bajo el "Montón de Tierra Grande", su restauración y revalorización como ruina visitable y, sobre todo, como recurso socioeconómico y cultural para la comarca de La Serena. Todo esto ha sido posible gracias a diversos proyectos de investigación coordinados desde el Área de Prehistoria de la Universidad de Extremadura y dos convenios firmados por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, el Centro de Desarrollo Rural "La Serena" y el Ayuntamiento de Campanario.



1990-91



2002

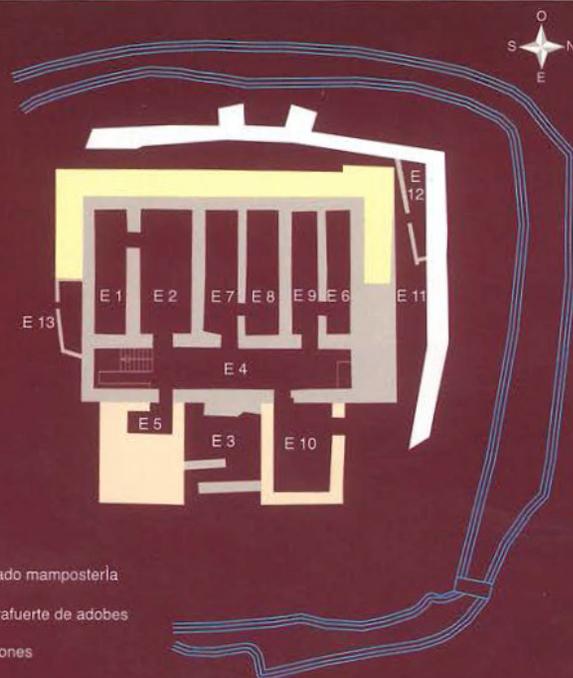
La investigación realizada en este lugar ha contado con un amplio equipo de especialistas que ha abordado aspectos como la reconstrucción del paisaje antiguo, la determinación y procedencia de los materiales utilizados en la construcción del edificio, el conocimiento de los cultivos y prácticas agrarias, la fauna y los criterios de su explotación, las actividades cazadoras-recolectoras, los restos metálicos y las evidencias metalúrgicas, los contenidos de los recipientes y los residuos de los molinos... Así mismo, se ha llevado a cabo el estudio arqueológico del entorno inmediato al edificio y del poblamiento post-tartésico en el Guadiana Medio.



“La Mata” es un edificio de doble planta y fachada torreada, cercado por un muro de mampuestos, un terraplén y un foso. Está orientado al Este y ocupa un espacio casi cuadrangular de 21-22 m de lado. Su altura original debió superar los 6 m. En su edificación se emplearon la piedra, el adobe y la madera. Se trata de una construcción entroncada con la llamada “arquitectura de prestigio” oriental y orientalizante en sus múltiples versiones: palacios, santuarios, almacenes... En nuestro caso, el registro obtenido sugiere que nos encontramos ante la residencia de un grupo familiar extenso (15-25 personas), a cuyo frente debió estar un personaje de rango aristocrático. En suma, un auténtico “señor del campo”.



- Foso
- Cercado mampostería
- Contrafuerte de adobes
- Torreones



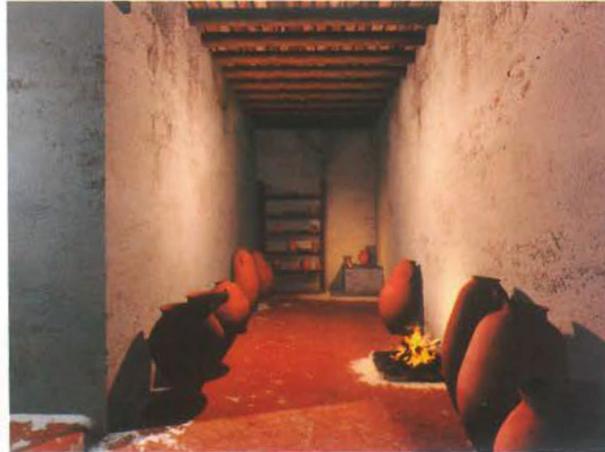
El edificio aún conserva muros de adobe blanqueados con caolín y alzados de hasta 3 m. Dichas estructuras facilitan al visitante la comprensión de su organización interna. Ésta se concreta en tres ámbitos principales articulados por un espacioso corredor transversal. Cada uno de los sectores referidos se compone de dos estancias estrechas y alargadas comunicadas entre sí, pero con una única salida al corredor. Las estructuras y los materiales recuperados en dichos espacios han permitido determinar sus funciones. De este modo, se han diferenciado un ámbito doméstico-productivo, un sector de almacén y una posible zona residencial.



Éste debió ser uno de los sectores principales del edificio. Lo componen las dos habitaciones (E-1 y E-2) que ocupan su tercio sur. La Estancia 2 está presidida por un gran hogar central en torno al cual debieron girar las actividades familiares y simbólicas de este grupo humano. A lo largo de la pared norte se alinean diversas estructuras domésticas: un posible obrador para la preparación de alimentos, formado por un molino y una mesa de adobes con hogar frontal; un segundo puesto de molienda y un pequeño horno panero. En la pared sur, se observan un poyete de adobes con molino y un gran molino arrinconado. Apoyados contra los muros, se encontraron numerosos vasos con víveres: harinas, grasas animales, cerveza, vino...



Estancia 2



Estancia 1

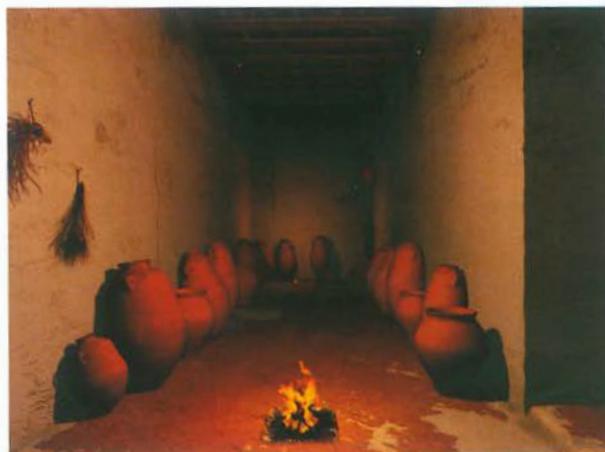
La Estancia 1 complementa la anterior. Aunque en parte alterada por excavaciones antiguas, se han podido recuperar elementos claves para comprender su funcionalidad. El fondo de la habitación apareció ocupado por un poyete, un par de ánforas, diversas vasijas de almacén, un molino y varias molederas. Contra el muro sur de la habitación, se documentó un pequeño hogar alrededor del cual se recogieron algunos recipientes de cocina, pesas para el hilado y un buen número de bellotas dispuestas para su torrefacción. Con el fin de facilitar el paso, las vasijas destinadas al almacenaje se apoyaron contra las paredes de la estancia.

El almacén



Las dos habitaciones centrales del edificio (E-7 y E-8) conformaron el almacén. En la Estancia 7, se encontraron, alineadas y apoyadas contra los muros, veinticuatro ánforas y cinco vasijas de gran tamaño. Todas las ánforas, con una capacidad media de 80 l., estaban resinadas por el interior, lo cual es habitual en los contenedores de vino y aceite en el mundo antiguo. En este caso, sólo se documentó salazón en una de ellas. Las restantes estaban vacías, preparadas quizá para su llenado de vino o aceite. Pero, aparte de almacenar,

en esta estancia también existió un puesto de molineta y se limpió cereal junto a un hogar próximo a la entrada.



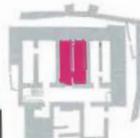
Estancia 7

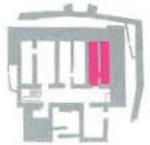


Estancia 8



La Estancia 8 es contigua a la anterior. Las cubetas situadas en los extremos de esta habitación se interpretan como trojes o depósitos de grano. Aunque estaban vacías, así lo confirman los análisis realizados. La capacidad total de dichas cubetas es de 1.200 l. Además de estas estructuras de almacenaje doméstico, aparecieron varias ánforas y grandes vasijas dispuestas contra las paredes y las trojes. Uno de los vasos contuvo aceite; otro, frutos conservados en miel; y un tercero, yerbacujajo para la elaboración del queso. Así mismo, se encontraron algunas herramientas agrícolas. En cualquier caso, todo parece indicar que el almacén fue vaciado antes de que el edificio se derrumbara.





Las dos estancias que ocupan la zona norte del edificio (E-9 y E-6), la más restringida de todas, constituyen una incógnita. Remociones antiguas alteraron estructuras y materiales. En concreto, la Estancia 9, la única comunicada con el corredor transversal, no conserva construcción de ningún tipo. Los materiales recuperados se limitan a una cantimplora de cerámica y tres ánforas dispersas contra su pared sur. En una de ellas se identificaron residuos de miel o una preparación de hidromiel. También se documentaron en el mismo recipiente granos de polen de brezos, jaras y encinas-alcornoques.



La única estructura registrada se encuentra en la Estancia 6, gemela de la anterior. Se trata de una plataforma de adobe de función desconocida, que ocupa el fondo de la habitación. Tiene 3 m de largo, 1,80 m de ancho y 35 cm de altura. Algunas ánforas y vasos de diverso tamaño aparecieron concentrados en el fondo este del habitáculo. Dichos hallazgos confirman que el almacenaje se repartió por todo el edificio. En cualquier caso, son evidencias insuficientes para valorar la funcionalidad de estas estancias. Por ello, consideramos que este sector del edificio pudo estar dedicado al descanso u otras actividades con pocas exigencias de espacio.



Estancia 9



Estancia 6





El corredor transversal



Vista general del corredor

Es un gran pasillo (E-4) de orientación Norte-Sur que articuló la comunicación entre los diferentes sectores del edificio. Tiene 19 m de longitud y 3 m de anchura, lo cual lo convierte en uno de los ámbitos principales del edificio en cuanto a superficie. Se trata de un espacio diáfano, si bien en sus extremos se encuentran restos constructivos especialmente significativos, tanto desde el punto de vista funcional como social. En el fondo norte, se levantó una estructura relacionada con la obtención de vino y en el sur se encuentran los restos de la escalera de acceso a la planta alta.



La construcción del extremo norte de E-4 se interpreta como un lagar doméstico. Como es sabido, la producción y el consumo del vino fue un signo de prestigio y poder en la Antigüedad. Se compone de un basamento de piedras y un cuerpo superior de adobes. En éste, se define una balsa de escasa profundidad impermeabilizada con un fino enlucido. Encima existiría un entarimado sobre el cual una o dos personas pisarían la uva. El mosto caería a la balsa y vertería por el canal frontal –con la ayuda de una piqueta de cerámica o madera– a un vaso colector. Próximos al lagar aparecieron un embudo de trasiego y pepitas de uva carbonizadas.



El lagar del corredor (E-4)





La escalera de acceso al piso superior



Restos de la escalera al fondo del corredor (E-4)

En el fondo sur del corredor E-4, se situó el acceso al piso superior. Aunque muy arrasados, estos restos constituyen el mejor testimonio de la circulación vertical en el edificio. Se trata del basamento de una escalera de dos tramos contrapuestos, reconocida tipológicamente como de "ida y vuelta". El tramo inicial fue de adobes y sólo conserva el primer escalón. El segundo tramo, prácticamente desaparecido, sería un volado de madera con doble giro a la izquierda, sostenido por dos muretes de adobe. Según los cálculos realizados, ambos tramos permitirían remontar una altura de 3,20 m.



Sobre la distribución de la planta alta resulta imposible hablar con precisión, si bien la proyección en altura de los muros maestros del edificio ofrece una idea aproximada. Los restos materiales recuperados no difieren en exceso de los de la planta baja. Esto sugiere una organización del espacio y funcionalidades similares. Desde esta segunda planta, se accedería, a su vez, al terrado superior. Como sucede en la arquitectura oriental, la terraza sería un espacio de trabajo y almacén. Quizá de aquí proceda gran parte de los cincuenta y cinco molinos barquiformes encontrados entre los escombros del edificio. Bellotas y cereales fueron los principales frutos procesados en estas piezas.

El sistema defensivo y las estancias exteriores



En un momento avanzado de su existencia, el edificio de "La Mata" fue dotado de una serie de construcciones defensivas que, a la par, le confirieron mayor monumentalidad. En la fachada, se levantaron dos grandes torreones rectangulares y en buena parte de su perímetro se adosó un potente contrafuerte de adobes que, sobre todo, palió los empujes de la construcción. De hecho, las excavaciones comprobaron que el muro trasero del edificio estaba completamente vencido hacia fuera. Por último, el conjunto fue cercado por un muro de mampostería de deficiente factura, un terraplén de balastro y un foso.

Dichas obras generaron necesidades de espacio a los ocupantes de "La Mata". Éstas se resolvieron construyendo una serie de estancias exteriores aprovechando determinados ángulos del edificio y del cercado. Se han reconocido tres de estos habitáculos, todos ellos de carácter doméstico. El primero se levantó en el ángulo nordeste de la cerca (E-12). En su interior, se documentaron un hogar y un puesto de molienda. Una segunda estancia (E-3) aprovechó el espacio entre los torreones de la fachada. Su entrada es acodada y el fondo lo ocupan un gran vasar y un banco. Una última habitación (E-13), muy arrasada, se adosó contra el paramento sur del edificio.



Estancia 3



Estancia 3



Estancia 12



Estancia 13

"La Mata", una residencia aristocrática

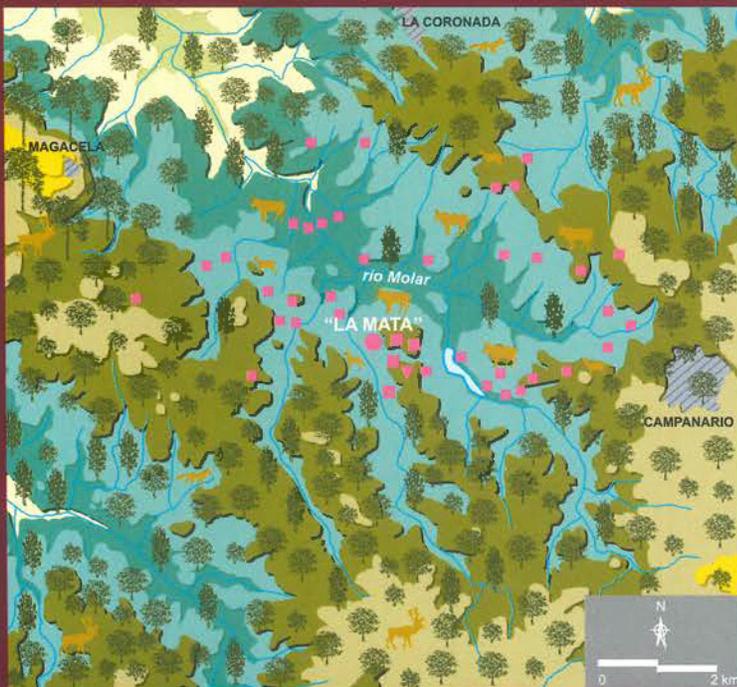
Como recapitulación al recorrido realizado por los diferentes ámbitos reconocidos en "La Mata", puede concluirse que se trata de un "edificio de prestigio", asimilable con la residencia de una familia extensa de 15-25 personas, de rango aristocrático, cuyo poder se fundamentó en el control y explotación de los recursos de su entorno. La excavación de esta suerte de "casa señorial" con aspecto de fortaleza ha reportado argumentos muy elocuentes al respecto: su carácter organizado y monumental, la capacidad de almacenaje, la concentración de estructuras de transformación, la presencia de objetos importados...



Las estimaciones sobre el almacenaje, realizadas a partir de los vasos de mayor tamaño recuperados, nos sitúan ante un volumen superior a los 25.000 l. La naturaleza de lo almacenado revela un variado surtido de víveres: vino, aceite, cerveza, harina de bellotas, cereales... Se trata, en su mayoría, de productos procesados. En este sentido, baste recordar las estructuras relacionadas con la molturación y la posible existencia de un espacio colectivo de molienda en la terraza del edificio. Especial interés posee el lagar, relacionado por sus discretas proporciones con una producción restringida y elitista del vino, cuyo consumo se hizo en copas griegas. Todo ello encuentra importantes reflejos en el entorno del yacimiento.

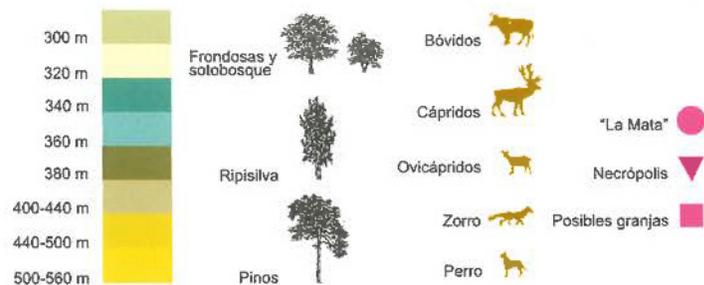


El edificio de "La Mata" fue levantado en un contexto rural sobre una discreta loma parcialmente envuelta por el arroyo del Torvisco, que a su vez desagua en el Molar apenas 1 Km. al Norte. Los estudios arqueobotánicos y geoarqueológicos realizados han permitido reconstruir un paisaje muy distinto al actual. Todo parece indicar que el edificio se situó en la confluencia de un bosque de encinas bien estructurado y espacios abiertos cercanos al arroyo Molar. En éstos, debieron situarse los campos de cultivo, mientras que la explotación del bosque debió reportar básicamente caza, leña, bellotas y pastos para el ganado.



El paisaje antiguo y actividades económicas

El estudio complementario de la información paleoeconómica de "La Mata" y de sus entornos confirman el desarrollo de un modelo económico agropecuario. La fauna es mayoritariamente doméstica, mostrando un predominio de vacas, ovejas-cabras y cerdos. Por su parte, las semillas recuperadas evidencian la consolidación del policultivo mediterráneo: cereales, leguminosas y frutales (cebada, trigo, habas, vid, olivo, almendras, higos...). En consonancia con ello, se asume la generalización de las herramientas de hierro (picos, azadas, hoces...) en la labranza y en las tareas de recolección. Así mismo, se constata un importante aprovechamiento de la bellota para su consumo en fresco o torrefactada y para la elaboración de harina.



“Señores del campo” y campesinos



Molinos barquiformes



Necrópolis



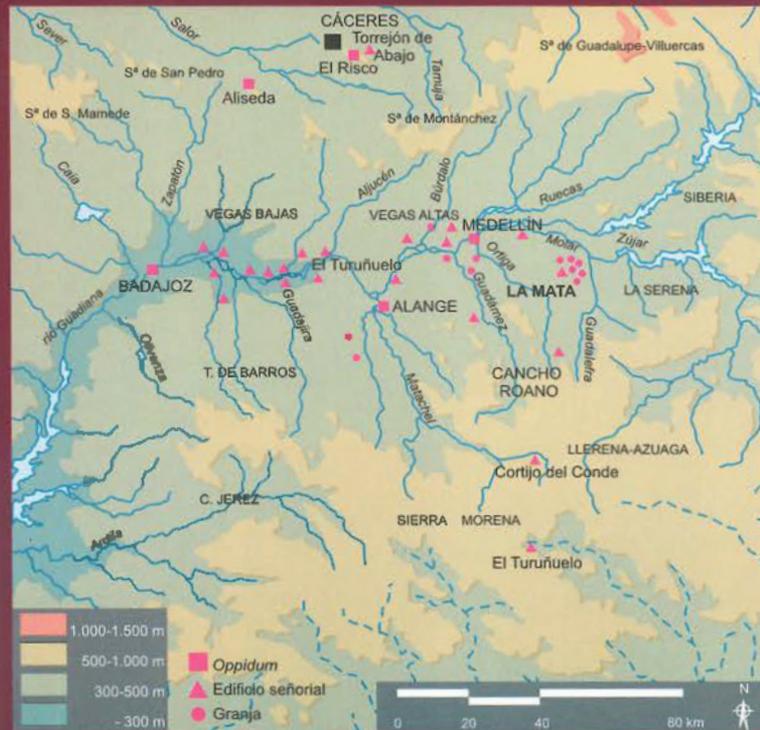
La prospección del entorno de “La Mata” ha confirmado que no fue una construcción aislada en el campo. Aunque muy alterados por las roturaciones pasadas y presentes, existen numerosos indicios de pequeños asentamientos en sus alrededores. Se trata de restos cerámicos y numerosos molinos barquiformes, concentrados exclusivamente en la zona cultivable cercana al arroyo Molar. Dicha información la relacionamos, en principio, con “caseríos” o “granjas” ocupadas por familias campesinas subordinadas al edificio principal. Todo ello conllevaría la existencia de relaciones de dependencia e interdependencia entre la “aristocracia terrateniente” y los campesinos asentados en este “pago”. En definitiva, la definición de un paisaje económico y social jerarquizado.

Otro argumento de la jerarquización social del entorno de “La Mata” se encuentra en la tumba descubierta en los años treinta bajo el “Montón de Tierra Chico”. Es una especie de cámara de poco más de 1 m de lado, construida en mampostería y recubierta interiormente con sillares de granito. En su cabecera, se aprecia una hornacina y su fondo es escalonado. Su limpieza y la excavación de uno de los cuadrantes del túmulo han permitido valorarla como la sepultura –individual o colectiva– del grupo aristocrático de “La Mata”. Edificio y tumba son visibles entre sí y, a su vez, constituyeron referencias visuales ineludibles para todas las granjas del entorno.

"La Mata" forma parte de un modelo de ocupación territorial (siglos VI-V a. C.) que confiere una gran personalidad a este espacio en el panorama peninsular. Los trabajos realizados en el marco de este Proyecto han permitido documentar tres categorías de asentamientos principales: núcleos protourbanos como Medellín, edificios señoriales del tipo "Mata-Cancho Roano" y posibles granjas. Dicho modelo poblacional parece responder a un proceso de ruralización y señorialización del campo que condicionó la urbanización de este territorio. Como quedó dicho, tal proceso se hizo especialmente visible a partir del siglo VI a. C., como consecuencia de la quiebra de Tartessos y la redefinición de sus bases socioeconómicas y culturales.



Niveles de destrucción del edificio



Poblamiento en la Cuenca Media del Guadiana (siglos VI-V a. C.)

Pero los "señores del campo" del Guadiana Medio tuvieron apenas siglo y medio de existencia. Hacia el 400 a. C., factores internos y externos de diversa índole acabarían precipitando la crisis irreversible del sistema. Es difícil precisarlos, pero la fragmentación del poder, las contradicciones del propio modelo social y la proximidad de las expansivas poblaciones meseteñas constituyen argumentos suficientes de inestabilidad. En tal panorama, lo cierto fue que los edificios señoriales, como "La Mata" y "Cancho Roano", fueron destruidos y abandonados. A partir de entonces, se abriría el tiempo histórico reconocido como "Cultura de los Castros" (siglos IV-II a. C.).

BIBLIOGRAFÍA



RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (2004) (Ed.): *El edificio protohistórico de La Mata (Campanario, Badajoz) y su estudio territorial*. Ed. Consejería de Cultura, Asamblea de Extremadura, Universidad de Extremadura, Diputación Provincial de Badajoz y CEDER "La Serena". Cáceres.

RODRÍGUEZ DÍAZ, A. y ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (2001): *Extremadura tartésica. Arqueología de un proceso periférico*. Ed. Bellaterra. Barcelona.

RODRÍGUEZ DÍAZ, A. y ORTIZ ROMERO, P (1998): "La Mata de Campanario (Badajoz): Un nuevo ejemplo de 'arquitectura de prestigio' en la Cuenca Media del Guadiana". En A. Rodríguez Díaz. (Coord.): *Extremadura Protohistórica: Paleoambiente, Economía y Poblamiento*. Cáceres. 201-246.

RODRÍGUEZ DÍAZ, A., ORTIZ, P. y PAVÓN, I. (2000): "El complejo arqueológico de La Mata (Campanario, Badajoz) en el contexto socioeconómico del Post-orientalizante extremeño". En C. Mata Parreño y G. Pérez Jordà (Eds.): *Ibers. Agricultors, artesans i comerciants. III Reunió sobre Economia en el Món Ibèric. Extra 3. Saguntum*. Valencia. 101-108.

RODRÍGUEZ DÍAZ, A., PASÍES OVIEDO, T. y PÉREZ JORDÀ, G. (2004): "Trabajos de consolidación y restauración en el edificio protohistórico de La Mata (Campanario, Badajoz)". *Restauración y Rehabilitación. Revista Internacional del Patrimonio Histórico*, 83. 66-71.



EQUIPO INVESTIGADOR

Arqueología

Alonso Rodríguez Díaz (Coord.) (Universidad de Extremadura)

Pablo Ortiz Romero (IES "Cristo del Rosario")

Ignacio Pavón Soldevila (Universidad de Extremadura)

Planimetría

Luis Gimeno Martínez (ENTORN)

Rosa M^a Estellés Colás (ENTORN)

Nuria Álvarez García (ENTORN)

Geología y Materiales Líticos

Moisés Ponce de León Iglesias (Universidad de Rennes-2)

Geografía

Gonzalo Barrientos Alfageme (Universidad de Extremadura)

Antracología

Elena Grau Almero (Universidad de Valencia)

David Duque Espino (Universidad de Extremadura)

Carpología

Guillem Pérez Jordà (Universidad de Valencia)

Francisco M. Vázquez Pardo (Consejería Agricultura Junta Extremadura)

Soledad Ramos Maqueda (Consejería Agricultura Junta Extremadura)

Esperanza Doncel Pérez (Universidad de Extremadura)

Palinología

Carmen Cuenca García (Valencia)

Arqueometalurgia

Salvador Rovira Lloréns (Museo Arqueológico Nacional)

Arqueofauna

Pedro M. Castaños Ugarte (IES "Juan-Antonio Zunzunegui")

Contenidos y Residuos Orgánicos

Jordi Juan Tresserras (Universidad de Barcelona)

Juan Carlos Matamala (Museo Arqueológico de Cataluña)

Trabajos de consolidación

Trinidad Pasíes Oviedo (Valencia)

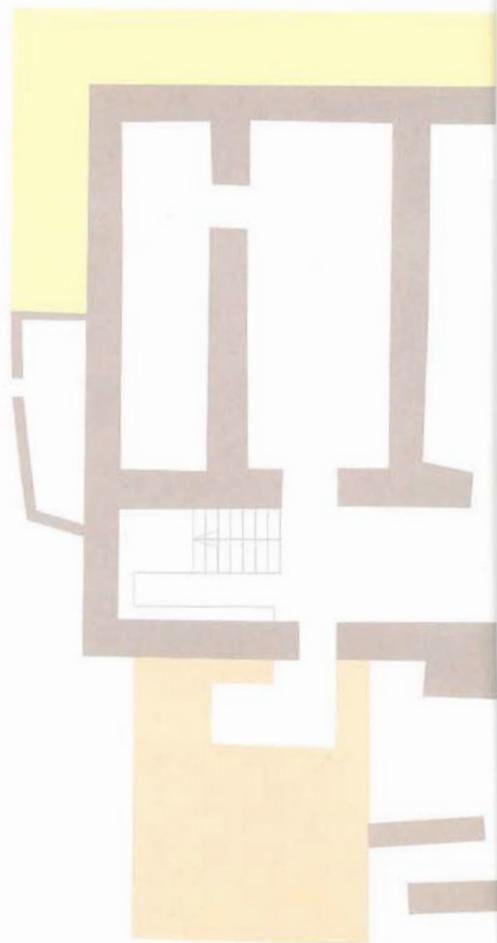
Dibujo de materiales

José M. Márquez Gallardo (Badajoz)

Teresa Carrasco Gutiérrez (Badajoz)

Infografía

Albert Roda Picher (ENTORN)



INSTITUCIONES

Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura
Universidad de Extremadura
Centro de Desarrollo Rural "La Serena"
Ayuntamiento de Campanario (Badajoz)
Ayuntamiento de La Coronada (Badajoz)
Diputación Provincial de Badajoz

PROYECTOS Y CONVENIOS

Proyectos de investigación

"Paleoambiente y Economía en Extremadura durante el 1er. milenio a. C."
DGICYT. PB93-0415. Ministerio de Educación y Ciencia.

"Investigación y Desarrollo (I+D) en la comarca de La Serena (Extremadura): el complejo arqueológico de La Mata (Campanario, Badajoz)". CICYT-FEDER. 1FD97-1554. Ministerio de Educación y Cultura.

"Agricultura, procesamiento y almacenaje en la Extremadura Protohistórica". IPR-00C034. Junta Extremadura.

Convenios

Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, Ayuntamiento de Campanario y CEDER "La Serena". 1996-1997.

Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, Ayuntamiento de Campanario y CEDER "La Serena". 1999-2001.



*Se acabó de imprimir en los talleres
de la imprenta Gràfiques Gimeval,
en l'Alcúdia (Valencia),
el 8 de septiembre de 2004.*

Oficina de Turismo de La Serena

teléfono: 924 773 817

e-mail: oitserena@laserena.org

www.laserena.org ✓

Ayuntamiento de Campanario

teléfono: 924 851 575

e-mail: up_campanario@terra.com

www.lamata.info



CEDER "La Serena"

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejo de Cultura

DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ



la serena